

A C T A S
I CONGRESO NACIONAL
DE LATIN MEDIEVAL

(León, 1-4 de diciembre de 1993)

Coordinador: Maurilio Pérez González

1995

SOBRE LAS FIGURAS EN LA GRAMÁTICA BAJOMEDIEVAL ¹

ESTRELLA PEREZ RODRIGUEZ
Universidad de Valladolid

0. Desde la época de la *Rhetorica ad Herennium* el estudio de la corrección lingüística (*latinitas*) y todo lo relacionado con ella se incluyó dentro de los cometidos de la gramática romana ¹, mientras que lo relativo a claridad, concisión y disposición pertenecía a la retórica ². La gramática, pues, se convierte en la encargada de identificar las faltas gramaticales (*vitia*) y velar por su corrección. Al mismo tiempo toma también bajo su dominio las “faltas positivas o permitidas”, que además son deseables porque contribuyen a aumentar la “calidad” del discurso, a embellecerlo: las *virtutes orationis* o figuras. Éstas pertenecen a otra de las cualidades del discurso ³: la ornamentación, que pasa así a ser tema concurrente de la gramática y la retórica antiguas, si bien aquélla se centra en la ornamentación de la lengua poética y deja la de la prosa en exclusiva a los rétores ⁴.

Tal situación es la que refleja Donato en el s. IV d.C., cuando dedica la tercera parte de su *Ars maior* al estudio de la corrección (o lo que es lo mismo a la identificación de los *vitia*) y de la ornamentación (*virtutes*). Como es de sobra conocido, Donato estructura muy pedagógicamente este apartado en seis capítulos, en parte simétricos entre sí ⁵. Los tres primeros versan sobre las incorrecciones, los tres últimos sobre las figuras:

— El primero lo consagra al barbarismo, incorrección que afecta a las palabras individualmente y que es en prosa lo mismo que el metaplasmo en poesía. En cambio, éste es considerado la primera de las *virtutes* y ocupa el capítulo cuarto.

— El segundo está consagrado al solecismo, falta que afecta a toda la oración o a la unión de sus constituyentes y que es en prosa lo mismo que el *schéma lexeôs* en poesía. Éste es, a su vez, la segunda de las figuras y el tema del capítulo quinto.

— En el tercero trata los *cetera vitia*, diez en total, sin ninguna otra característica en común entre ellos que la de ser *vitia*. Aquí se rompe la simetría anterior, pues este apartado no tiene correspondencia con el último de las figuras, dedicado a los tropos, los cuales se caracterizan por provocar un cambio de significado en una palabra.

Estos seis capítulos son recogidos también por otros gramáticos bajoimperiales: Carisio (*gramm.* I, 265-289), Sacerdos (*gramm.* VI, 448-470), Diomedes (*gramm.* I, 439-464), aunque sin mantener la estructura donatiana. En el s. VI Prisciano presenta una situación muy diferente. Sus *Institutiones* adoptan otra división de la gramática, de la que no forman parte los *vitia* y las *virtutes*. Sin embargo, sí diserta brevemente sobre la figura o ἀλλοιότης, como él la llama, en el primer libro de su *ars minor* (XVII, 155-168), pero su concepción de ésta se halla muy alejada de la de Donato. Para él es un elemento de la construcción, y distingue cinco tipos: prolepsis o *praeceptio*, silepsis o *conceptio*, zeugma o *adiunctio*, sinemptosis o *concordantia* y antiptosis o *procridentia*.

Esta es a muy grandes trazos la situación, compleja y problemática, que hereda la Edad Media. A continuación queremos examinar cómo es tratada esta cuestión en las gramáticas Bajomedievales ⁶ desde comienzos del s. XII hasta finales del XIII y principios del XIV (desde Guillermo de Conches hasta los gramáticos modistas). Nuestra intención es dedicar este examen a analizar cuál es la presencia y organización general de esa tercera parte en tales gramáticas, dadas las restricciones de espacio y la complejidad del tema ⁷.

A simple vista y en líneas generales se puede observar una diferencia bastante clara entre el comportamiento, en lo que a este punto respecta, de las gramáticas didácticas y el de las especulativas o filosóficas de la Baja Edad Media. Como ya apuntó M.A. Covington ⁸, “quizás por su asociación con otros tipos de procedimientos retóricos”, las figuras ⁹ “eran catalogadas y descritas en extenso por los gramáticos didácticos y los rétores de la Edad Media, pero más o menos descuidadas por los gramáticos filosóficos”. Además hay una segunda diferencia general nítida entre ambos tipos de gramática: las didácticas siguen, y normalmente muy de cerca, a Donato en su exposición con alguna inclusión ocasional y puntual de Prisciano, mientras que lo poco que encontramos en las otras procede directamente de este último autor.

Hagamos ahora un rápido repaso por las gramáticas didácticas más importantes de estos siglos.

El *De grammatica* de Hugo de San Víctor ¹⁰ dedica sus seis últimos capítulos a este asunto, siguiendo estrictamente el plan y las definiciones de Donato sin más que pequeños cambios. El más llamativo es la adición de tres *schémata lexeôs* (*hipallage*, *epanaphora*, *antitheton*) a los diecisiete de Donato. También modifica la definición de metaplasmo mediante la introducción de una causa nueva, la “necesidad”, cuando para Donato sólo se producía debido a la métrica o al adorno. Además insiste este autor en la diferencia entre tropo, esquema y metaplasmo ¹¹, pues —al parecer— no debía de quedar demasiado clara con las definiciones donatianas.

Mayores divergencias presentan las dos famosas gramáticas en verso del umbral del s. XIII: *Doctrinale* y *Grecismus* ¹², que también consagran algunos de sus versos a las figuras.

Alejandro de Villedieu dedica, en concreto, el último capítulo de su *Doctrinale* (vv. 2361-2639, 278 versos) a lo que él denomina *figure loquele*. Las clasifica en cuatro categorías: *schema*, tropo y metaplasmo, coincidentes con los de Donato, y una cuarta de figuras *scripto uel uoce* (v. 2364), sin una denominación específica, formada por los diez tipos que para Donato constituían los *cetera vitia* ¹³, a los que suma la *aleoteta* ¹⁴. Antes de examinar cada grupo independientemente, advierte que no se les puede añadir ni solecismo ni barbarismo, pues son incorrecciones que hay que evitar ¹⁵. A continuación enumera los diferentes tipos de cada grupo con las definiciones y ejemplos correspondientes sin apartarse de Donato. Tras ellos añade, sin ninguna explicación o catalogación previa, un quinto grupo de veintiséis figuras más desconocidas para el *Barbarismus* donatiano: *protheseos paralange*, *liptota*, *topographia*, *chronographia*, *hypallagium*, *prosopopeia*, *apostropha*, *hendiadis*, *ebasis*, *emphasis*, *efflexegetis*, *euphonia*, *lepos*, *antitosis*, *antitheton*, *anthypophora*, *anticlasis*, *antimetabola*, *aposiopasis*, *euphemismos*, *synepthesis*, *oliopomenon*, *homopthesis*, *epimone*, *anthropospathos*, *homopathion*.

Ebrardo de Bethùme empieza su *Grecismus* con el capítulo *de figuris*, en el que trata de los metaplasmos (vv. 1-42), los *schemata* (vv. 46-93) y los tropos (vv. 94-124).

Las listas de cada uno de ellos no se corresponden en su totalidad con las de Donato: cambia tipos de categoría e introduce otros nuevos. Así por ejemplo, como metaplasmo incluye a *eclipsis* y *pleonasmos* (dos de los *cetera vitia* de Donato), *temesis*, *anastrophe* e *hysteron proteron* (tropos para Donato) y *epizeusis* (*schema* para Donato), *aposiopasis*, *protheseos paralange*, *epimone* e *hypallage* (del último grupo innominado del *Doctrinale*). Entre los tropos incluye, junto a otras nuevas figuras, dos: la *evocitatio* (v. 118) y la *conceptio*, ampliamente desarrolladas en la Edad Media, relacionadas con Prisciano y la construcción y favoritas de las gramáticas especulativas del s. XII¹⁶.

El segundo libro del poema está reservado a los *vitia*: barbarismo y solecismo. Dentro de ellos, de forma conjunta, distingue doce tipos, en gran parte coincidentes con los *cetera vitia* de Donato más la *alleoteta* y otros no donatianos: la *euphonia* y el *anthropospathos*, incluidos por el *Doctrinale* en su último grupo.

Finalmente, el libro tercero está dedicado a una nueva categoría de figuras que denomina *colores rhetorici*, que aparece aquí por primera vez en la gramática latina. No los define ni caracteriza de ninguna forma; sólo se refiere a ellos como *scemata uerborum* y justifica su estudio porque a menudo acompañan a las demás figuras¹⁷. Anteriormente, en el apartado de los *schemata*, había hecho notar que alguno efectivamente coincidía con un *color rhetoricus*¹⁸. Enumera veinticuatro tipos, ausentes en Donato y también en el *Doctrinale*: *repetitio*, *conuersio*, *complexio*, *traductio*, *contentio*, *exclamatio*, *ratiocinatio*, *sententia*, *contra*, *articulus*, *consimili cadere*, *agnominatio*, *subiectio*, *gradatio*, *definitio*, *transitio*, *correctio*, *disiunctum*, *coniunctum*, *adiunctum*, *conduplicatio*, *commutatio*, *dubitatio*, *praecisio* (III, vv. 3-91).

Como se puede observar el *Grecismus* es muy independiente de la tradición donatiana en la doctrina de las figuras: reorganiza el material dentro de los diversos apartados, así mismo suprime alguno de éstos (el de los *cetera vitia*), aúna otros (barbarismo y solecismo) e introduce uno nuevo (los *colores rethorici*). Es quizás un reflejo de la perplejidad que causaba a los medievales la tercera parte del *ars* donatiana, muchos de cuyos conceptos y diferencias repetían más que entendían.

La gramática de Pedro de Isolella está más cercana en este punto a las gramáticas especulativas, pues no tiene en cuenta más que las figuras de la construcción, i.e. las de Prisciano. El resto de las gramáticas didácticas examinadas no olvidan tampoco por completo la teoría de Prisciano, si bien —como el gramático bajoimperial— la incluyen dentro del capítulo de la construcción. Concretamente, Hugo de San Víctor se limita a definir de forma general el concepto de 'figura' y Alejandro de Villadei estudia tres tipos: *appositio* (v. 1083-1087), *conceptio* (vv. 1088-1124) y *prolepsis* (vv. 1125-1129). Por el contrario, Ebrardo de Bethùme la pasa por alto, salvo por la inclusión ya mencionada de *evocatio* y *conceptio* como tropos.

El *Catholicon*¹⁹, acabado en 1286, funde a su manera ambas tradiciones, como vamos a ver. Su autor, Juan de Génova, centra la cuarta parte de la introducción gramatical a su léxico en las figuras: *nunc de quarta parte, scilicet de figuris uideamus* (f. 54^{rb}). Pero primero, *quia unum oppositum per aliud demonstratur*, tratará de *viciis annexis barbarismo et soloecismo*, no de éstos, que se pueden encontrar en el léxico. Dice seguir a Donato y así lo hace con alguna pequeña adición de ejemplos y de la etimología de cada término. Como el *Barbarismus*, considera tres tipos de figuras y las examina en el mismo orden. La lista de metaplasmos y tropos es idéntica a la de Donato; sin embargo, amplía la de los *scemata*²⁰ con figuras tomadas de otros autores: *sintheton*, *antitheton* (*ponitur ab Ysidoro et non a Donato*, f. 57^{va}), *antitheca* e *ypallage*, y hace notar que no coincide en algunos puntos con la del *Doctrinale*.

Tras ellas y aunque nada ha dicho en sus planteamientos iniciales tratará de un cuarto tipo de figuras, dentro del que aúna los *colores rethorici* (f. 59^{vb}) y aquellas otras que están ausentes de Donato y Prisciano, pero son apreciadas en los escritos sagrados (*theologia*)²¹. Juan de Génova sí define los *colores rethorici* y lo hace como “expresiones permitidas” (*liciti sermones*), algunas de las cuales —afirma— coinciden con las *figurae locutionis* (*schemata* y *tropos*)²². Por eso al tratar del tropo sinécdoque nos decía que también era un *color et appellatur apud Latinos intellectio* (f. 58^{va}) o del *color* llamado *agnominacio*, que coincidía con el *schema paranomasia*²³. Así mismo nos informa de que el último tipo de figuras innominadas del *Doctrinale* son también *colores rethorici*²⁴. Como se percibe claramente, al igual que en el resto de su obra, Juan de Génova hace también en este capítulo recopilación y síntesis de las diferentes teorías y tendencias gramaticales que hereda.

Estos *colores rethorici* tienen su origen en la *Rhetorica ad Herennium* y son recogidos bajo tal denominación en las retóricas medievales²⁵. Dicho tratado romano distinguía dos tipos de adornos o figuras (*exornationes*): de palabra (*uerborum*) y de pensamiento (*sententiarum*)²⁶. Dentro del primer grupo enumeraba treinta y cinco tipos, entre los que se encuentran los veinticinco *colores* del *Grecismus*²⁷ y veintitres de los del *Catholicon*. Están ausentes *membrum*, *continuatio*, *compar*, *similiter desinens*, *interpretatio*, *permissio*, *expeditio*, *dissolutum*, *conclusio*. La *interrogatio* (o *pisancia*) aparece sólo en el *Catholicon* y *similiter cadens*, *disiunctio* y *commutatio* son recogidas únicamente por el *Grecismus*. A pesar de que Juan de Génova denomine *colores* al quinto grupo de figuras del *Doctrinale*, el origen y contenido de éste es muy distinto al de las otras dos gramáticas. Parece, en realidad, que la intención de Alejandro de Villadieu al crearlo era recoger todas aquellas figuras que no se encontraban en Donato y, por consiguiente, no sabía dónde encuadrar. Por ello, no debe extrañar que su catálogo no coincida con el de las demás gramáticas. Por ejemplo, *apostrophá*, *antitetón*, *chronographia*, *efflexegesis*²⁸, *hendyadis* y *topographia* son *schemata* para el *Grecismus*; *aposiopasis*, *epimone*, *hypallage* y *protheseos paralange*, metaplasmos; *emphasis* y *prosopoeia*, *tropos*.

Las gramáticas especulativas carecen en su mayoría de un apartado especial dedicado a las figuras, pues siguen exclusivamente a Prisciano en este punto. Pedro Helias reflexiona brevemente sobre ellas al comentar el libro XVII, 155 de Prisciano²⁹. Un capítulo también muy breve le dedican dos de los cuatro tratados conocidos sobre la construcción de la 2ª mitad del s. XII: la *Summa 'Breve sit'* de Roberto de París³⁰ y la *Summa 'Absoluta cuiuslibet'* de Pedro Hispano *non papa*³¹, siguiendo también muy de cerca a Prisciano y Pedro Helias. Bastante más amplio es el capítulo de la *Summa grammatica* de Roger Bacon³². En cualquier caso, el concepto de “figura” forma parte importante de la teoría sobre la construcción especialmente de esas gramáticas del s. XII, pues les sirve para explicar muchas oraciones particulares; de hecho las cuatro³³ estudian con amplitud tres figuras: *evocatio*, *conceptio* y *appositio*. Los modistas, en cambio, apenas utilizan este concepto³⁴, al ser sus disquisiciones totalmente teóricas. Pero este asunto debemos dejarlo para mejor ocasión.

* * *

En resumen, las dos gramáticas bajoimperiales más influyentes en la Edad Media están presentes en el tratamiento que de las figuras encontramos en los manuales del Bajo Medievo: en líneas generales, Donato y su *Barbarismus* en los didácticos,

Prisciano en los especulativos. No obstante, hemos podido observar que, en ocasiones y siempre de forma escueta, los tratados didácticos recogen también la tradición de Prisciano, unas veces la incluyen aislada en su capítulo de la construcción (Hugo de S. Víctor, *Doctrinale*), otras adaptan algún elemento concreto a la corriente de Donato (p.e. la *alloteta*).

Además, se percibe en las gramáticas del Bajo Medievo, con respecto a las bajoimperiales, un desplazamiento generalizado del centro de interés en el interior de este capítulo. El *Barbarismus* de Donato presenta un equilibrio entre *vitia* y *virtutes*: tres apartados sobre los primeros y tres sobre las segundas. Los medievales, sin embargo, sienten preferencia por las figuras, sobre las que hablan largamente, mientras que relegan los *vitia* a un segundo plano sin tratarlos muchas veces más que de pasada y reduciendo considerablemente su tipología. Nos encontramos, pues, con una tercera parte de la gramática desequilibrada hacia las figuras.

En el resto de la doctrina, la tradición que parte de Donato es seguida con completa fidelidad en sus líneas generales por todas las gramáticas, que repiten clasificación, definiciones y ejemplos. Los cambios que se introducen son, más bien, de detalle: principalmente el aumento de las listas con figuras procedentes de las obras de otros autores como la *Rhetorica ad Herennium*, Isidoro,... o el cambio de tipos de unas listas a otras, siendo especialmente llamativo en el *Grecismus*. Esta última modificación es indicadora de lo oscurecidas que veían los medievales las sutiles diferencias entre metaplasmos, *schemata* y tropos. Además se introduce una nueva categoría de figuras, presente de forma diversa en *Doctrinale*, *Grecismus* y *Catholicon*, los *colores rethorici*, una adición procedente de la retórica con el fin de reagrupar el estudio de todas las figuras.

NOTAS

1 Este trabajo ha podido ser realizado en gran parte gracias a la beca concedida por la Alexander-von-Humboldt Stiftung, que permitió nuestra estancia en el Institut für lateinische Philologie des Mittelalters de la Universidad de Munich (Alemania), dirigido por el Prof. Dr. F. Brunhölzl.

1 *Vitia in sermone...duo possunt esse: soloecismus et barbarismus...Haec qua ratione uitare possumus, in arte grammatica dilucide dicemus (RHET. Her. 4, 17).*

2 Cf. M. BARATIN-F. DESBORDES, "La 'troisième partie' de l'*ars grammatica*", *The history of Linguistics in the Classical period*, Amsterdam-Philadelphia 1987, 41-66.

3 Cf. CIC. *orat.* 79. Por ejemplo las de Teofrasto son cuatro: corrección, claridad, ornamentación y adecuación.

4 Sobre el origen, evolución y contenidos de esta parte de la gramática en Roma, vid. M. BARATIN-F. DESBORDES, art.cit.; L. HOLTZ, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude et édition critique*, Paris 1981, 163-216; y M. BARATIN, *La naissance de la syntaxe à Rome*, Paris 1989, 259-318.

5 Sobre la distribución y simetrías de estos capítulos, vid. L. Holtz, *o.c.*

6 Sobre su situación en época anterior, vid. U. SCHINDEL, *Die lateinische Figurenlehre des 5. bis 7. Jhs. und Donats Vergilkommentar*, Göttingen 1975.

7 Sobre este asunto vid. CH. THUROT, *Notices et extraits de divers manuscrits pour servir à l'histoire des doctrines grammaticales au Moyen Âge*, Paris 1869 (repr. Frankfurt 1964), 233-235

y 458-479; I. ROSIER, "Le traitement spéculative des constructions figurées au XIII^e siècle", *L'heritage des grammairiens latins de l'antiquité aux Lumières*, Paris 1988, 181-204, etc.

8 *Syntactic theory in the High Middle Ages*, Cambridge 1984, 72.

9 Covington escribe "figuras de construcción", pero a nosotros nos parece más adecuado utilizar aquí el término "figura" en general, como demostraremos a lo largo de nuestra exposición.

10 Ed. R. Baron, *Opera propaedeutica*, Notre Dame (Indiana) 1966, 65-163.

11 *Inter tropos et schemata et metaplasmos hoc interesse perspicitur: tropi enim fiunt et necessitatis et ornatus causa, figure autem causa ornatus, metaplasmi necessitatis (ibid. 151).*

12 ALEXANDER DE VILLADEI, *Doctrinale*, ed. D. Reichling, Berlin 1893 (repr. New York 1974). EBERHARDUS BETHUNENSIS, *Grecismus*, ed. J. Wrobel, Breslau 1887.

13 No es de extrañar que cambie la consideración de *vitia* a *virtutes*, pues la barrera que los separa, según la doctrina de Donato, es muy inconsistente: aparecer en prosa o poesía, con lo que, además, no son consecuentes sus ejemplos (cf. M.BARATIN-F.DESBORDES, art.cit.).

14 Esta denominación había sido usada por Prisciano como la palabra griega para figura: ...*per figuram, quam Graeci ἀλλοιότητα vocant, id est variationem (gramm. III, 183)*. En el *Doctrinale*, sin embargo, es un tipo específico de figura: *Confundit casus, numeros, genus alleoteta (v. 2404)*. Como veremos a lo largo de esta exposición, tal figura toma carta de naturaleza en las gramáticas medievales bajo ese último concepto.

15 *Sunt etenim vitia nulla ratione redempta (v. 2370) Barbaris. et soloe. tibi sint penitus fugiendae (v. 2377)*

16 La primera, normalmente denominada *evocatio* o *devocatio*, es también de creación medieval. Sobre ella *vid.* C.H. KNEEPKENS, "Robert Blund and the Theory of Evocation", *English Logic and Semantics from the End of the 12th Century to the Time of Ockham and Burleigh*, Nijmegen 1981, 59-97. La segunda, *conceptio*, forma parte de las cinco figuras de la construcción enumeradas por Prisciano (*vid. supra*).

17 *Sed quia praedictas comitatur saepe figuras scemata verborum, de scematibus videamus (III, 1-2)*. Este grupo de figuras son frecuentes, sin embargo, en los tratados de retórica medievales, *vid.* E. FARAL, *Les arts poétiques du XII^e et du XIII^e siècle*, Paris 1924 (repr. Genève-Paris 1982), 91-97.

18 *Quae supra dicta sunt epidioecesis ipsa corrigit in melius ex affectu recitantis rhetoricusque color correctio scilicet exstat (I, 65-67) Cum quis multotiens interrogat est teremata quod bene rhetoricum datur aspiciendo colorem (I, 86-87)*

19 IOHANNES BALBUS, *Catholicon*, Mainz 1460 (repr. 1971). La edición carece de paginación, que nosotros hemos suplido para facilitar la localización de las referencias.

20 Aquí vuelve a aparecer el término *allotheca* empleado con un nuevo significado, como sinónimo de *schema*: *scias ergo quod allotheca, id est aliena posicio, dicitur schema a Donato (f. 55^{vb})*. Más tarde es empleado también con el significado de "figura de construcción" igual que Prisciano: *...allotheca prout est figura constructionis secundum quod de ea determinat Priscianus, uideamus (f. 61^{va})*.

21 *Nunc de coloribus rethoricis et de quibusdam figuris que non ponuntur a Donato uel Pristiano, sunt tamen in honore in theologia et possunt reduci ad scemata uel tropos, mixtim uideamus (f. 59^{vb})*.

22 *Colores enim liciti sunt sermones et multi colores conueniunt cum figuris locutionis* (f. 59^{vb}). Tal coincidencia había sido ya señalada por el *Grecismus*, aunque sólo con respecto a los *schemata*.

23 *Agnominacio, hic color conuenit cum quadam specie scematis que dicitur paranomasia* (f. 60^{ra}). A veces entra en concurrencia al mismo tiempo con una figura y un tropo, como le ocurre a la *gradacio*: *fit cum de precedenti uoce subsequens formatur quasi per gradum uocum... Et conuenit hoc color cum figura que dicitur climax, conuenit eciam cum tropo que dicitur metalensis* (f. 60^{vb}).

24 *Ypallage ponitur ab Isidoro sub scemate, sed a Doctrinali in coloribus rethoricis* (f. 57^{ra}).

25 Vid. E. FARAL, *o.c.*, 48-52.

26 *Haec in uerborum et in sententiarum exornationes diuiditur. Uerborum exornatio est quae ipsius sermonis insignita continetur perpolitio. Sententiarum exornatio est quae non in uerbis, sed ipsius rebus quandam habet dignitatem* (4, 18). Es la primera obra romana que recoge distinción entre *schémata lexeôs* y *schémata dianoeas*, luego lo harán también Cicerón (*de orat.* 3, 201; *orat.* 80), Quintiliano (*inst.* 4, 1, 10 ss.) etc., hasta Donato (*mai.* 3,5). Según este último las primeras le corresponden a la gramática, las segundas a la retórica; pero, como se puede observar, ambas artes concurren en el estudio de las figuras de palabra.

27 Según E. Faral (*o.c.*, 50) el *Grecismus* tomó la lista del *De ornamentis uerborum* de Marbodo (1^a mitad del s. XII), incluidos los ejemplos. Sin embargo, Ebrardo de Bethùme deja de recoger cinco *colores* de los treinta consignados por Marbodo, concretamente *membrum, similiter desinens, commixtum, dissolutio* y *conclusio* (vid. la tabla de Faral, *o.c.*, 52).

28 La *efflexegesis* o *periphrasis*, en cambio, es considerada tropo por el *Catholicon* igual que por Donato.

29 *Commentum super Priscianum minorem*, ed. J.E. Tolson, *C.M.A.G.L.* 27/28 (1978), pp. 120-123.

30 Ed. C.H. Kneepkens, *Het iudicium constructionis. Het leerstuk van de constructio in de 2de helft van de 12de eeuw* II, Nijmegen 1987.

31 Ed. C.H. Kneepkens, *Het iudicium constructionis...* IV, Nijmegen 1987.

32 Ed. R. Steele, Oxford 1940.

33 A las dos mencionadas anteriormente hay que añadir, la *Summa in arte grammatica* de Roberto Blund (ed. C.H. Kneepkens, *Het iudicium constructionis...* III, Nijmegen 1987) y la *Summa artis grammaticae* de Hugutio, en cuya edición estamos trabajando.

34 Tampoco el término "figura", sino el adjetivo o el adverbio derivado: *figurativus, figurative*.